

# ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XXVII



C. S. I. C.  
**1989**  
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO  
DE  
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XXVII



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS  
MADRID, 1989

# SUMARIO

	Páginas
<b>ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS</b>	
Memoria de actividades del Instituto de Estudios Madrileños .....	9
<b>Arte</b>	
Los monumentos públicos de Miguel Blay en Madrid, por <i>Socorro Salvador Prieto</i> .....	17
Proceso constructivo del Real Hospicio del Ave María y San Fernando (actual Museo Municipal de Madrid), por <i>Matilde Verdú Rufz</i> .....	27
El Palacio de Anglona: un testimonio monumental de los siglos XVI y XVII, por <i>Virginia Tovar Martín</i> .....	47
La Iglesia Mayor de Santa María de la Almudena: reconstrucción ideal de su arquitectura, por <i>José Manuel Castellanos Oñate</i> .....	77
Juan Cirilo Magadán y Gamarra miniaturista y tratadista madrileño, por <i>Carmen Espinosa Martín</i> .....	101
La música de la Real Capilla de Madrid (siglo XVIII), por <i>Paulino Capdepón Verdú</i> .....	109
La Casa Palacio del Marqués de Astorga, por <i>Africa Martínez Medina</i> ..	121
El Buen Retiro en el siglo XIX, proyectos arquitectónicos para su restauración, por <i>Ana Isabel Suárez Perales</i> .....	135
Ventura Rodríguez, Juan de Villanueva y el Marqués de Cubas: tres grandes arquitectos y personajes del urbanismo madrileño, por <i>Fernando Chueca Goitia</i> .....	149
<b>Bibliografía</b>	
Temática madrileña de 270 conferencias: doce cursos, 125 conferenciantes y veinte años de ininterrumpida labor. Una realización del Centro Cultural de la Villa y el Instituto de Estudios Madrileños, por <i>Antonio Aparisi Mocholf</i> .....	163
<b>Biografía</b>	
El madrileño Felipe de Cáceres conquistador y gobernador de Paraguay, por <i>Ramón Ezquerro Abadía</i> .....	191
Diego González de Madrid, un prohombre madrileño del siglo XV, por <i>Manuel Montero Vallejo</i> .....	201
<b>Economía</b>	
Los Bertrán de Lis en el Madrid post-Fernandino, por <i>Alberto Rull Sabater</i> .....	217
<b>Educación Física</b>	
Los comienzos de la educación física en Madrid, por <i>José del Corral</i> ..	233
<b>Geografía</b>	
Los trabajos preparatorios para el mapa topográfico y vistas de Aranjuez por D. Domingo de Aguirre, por <i>Pilar Corella Suárez</i> .....	257

	Páginas
Pudo ser silicio el nombre latino del Manzanares madrileño, por <i>José M<sup>a</sup> Sanz García</i> .....	285
<b>Historia</b>	
El hospital de la Concepción Francisca, vulgo de la Latina, por <i>Javier M. Tomé bona</i> .....	307
Salustiano Olozaga, embajador, por <i>Antonio Matilla Tascón</i> .....	317
Francisco Telesforo Peña confesor de Fernando VII, por <i>Enrique Pardo Canalís</i> .....	327
El Palacio madrileño de los Duques de Pastrana a mediados del siglo XVII, por <i>José Miguel Muñoz Jiménez</i> .....	339
Los Gremios de la madera en el Madrid de Carlos III y la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País: el proyecto de unificación gremial en 1780, por <i>Angel López Castán</i> .....	345
La Ciudad Lineal como promoción inmobiliaria, por <i>Rafael Mas Hernández</i> .....	381
Madrileños Benedictinos ilustres, por <i>Ernesto Zaragoza Pascual</i> .....	409
Algunas notas para el Madrid del siglo XIX, por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i> .....	435
El Ayuntamiento de Madrid durante la guerra civil, por <i>Concepción Bocos Rodríguez</i> .....	453
Fuencarral, por <i>Gloria Salterain Díez</i> .....	469
<b>Literatura</b>	
Epistolario inédito de Ramón a Cansino, por <i>César López Llera</i> .....	489
La librería Hernando contrata la impresión, distribución y venta de las obras de caligrafía de Iturzaeta, por <i>Antonio Matilla Tascón</i> .....	509
Ramón de la Cruz. El peregrino de su patria (zarzuela en dos actos), por <i>Gonzálo Corona Marzol</i> .....	513
El amor barroco en María de Zayas, por <i>María Isabel Barbeito Carneiro</i> .....	551
Cristobal de Beña un madrileño rescatado, por <i>Ana María Freire López</i> .....	569
La Biblioteca y otros bienes de Don Julián Moreno de Villodas, Secretario Mayor del Ayuntamiento de Madrid durante los reinados de Felipe V y Fernando VI (1751), por <i>José Luis Barrio Moya</i> .....	605
<b>Sociología</b>	
La inmigración a Madrid a finales del siglo XVIII, por <i>Jacques Soubeyroux</i> .....	617
La evolución de la estadística demográfica en la primera mitad del siglo XIX, por <i>Federico José Ponte Chamorro</i> .....	645
Oficios de la mujer en Madrid en el siglo XVII, por <i>Guadalupe Menéndez</i> .....	667

## LOS COMIENZOS DE LA EDUCACION FÍSICA EN MADRID

### NOTAS PARA SU HISTORIA

Por JOSE DEL CORRAL

Bien se puede, si ese es nuestro deseo, llevar los comienzos de la formación y ejercicio de la actividad física y deportiva a los comienzos de la vida de la Humanidad. Pero si somos rigurosos al concepto, esto queda vedado por la propia orientación de estas actividades. Lo que hoy es deporte para nosotros, la caza, fue para los primeros hombres una necesidad de supervivencia. La equitación, no podemos considerarla como deportiva hasta fechas bien recientes, sino como la solución de variadas necesidades humanas de velocidad, transportes y comunicaciones. El remo o la natación, tuvieron unos comienzos, lejanos del mero esfuerzo deportivo y relacionados enteramente con la solución de problemas insolubles sin su utilización. Y no es preciso recordar que la esgrima, también deporte, y bien justamente, para nosotros, tenía en otras épocas finalidades militares y guerreras, enteramente ajenas a las deportivas. Podríamos hacer mucho más larga esta lista y el lector añadiría por su cuenta fácilmente especialidades, hoy, atléticas y deportivas.

No puede contarse con actividad deportiva mientras no aparece como finalidad primera el propio cultivo de nuestra fortaleza física. Y eso se produce mucho más tarde en la Historia. Quizá para algunos las fechas que pueden encontrar aquí les parezcan excesivamente tardías y no comprendan como el hombre pudo esperar tanto para encontrar, lo que es hoy una de las principales actividades de la humanidad. Para otros, es posible que se sorprendan de que, lo que ellos estimaban tan moderno, tan nuevo, tenga ya sin embargo casi dos siglos de existencia. Esto dependerá de quienes miran la vida actual como algo tan natural que creen que, salvo los adelantos técnicos, siempre hubo de ser igual, y los que, sobrevalorando su propia época, sienten que estrenan cada día algo nuevo y jamás conocido por los hombres que les antecedieron.

Nadie podrá negar que es la gimnástica la manifestación deportiva más pura y por tanto que su aparición como tal en la época moderna, puede servir para datar el comienzo de la era deportiva que hoy vivimos. Por tanto la aparición del primer Gimnasio puede y debe ser considerado como el nacimiento indudable del Deporte. Por eso comenzaremos nuestras Notas con este hecho que estimamos trascendente en la vida deportiva madrileña.

## EL PRIMER GIMNASIO MADRILEÑO

El primer Gimnasio de que tenemos noticia de existencia cierta en Madrid, nació en el último año del siglo XVIII, en el 1800. Lo creo un español, adelantado de la gimnasia europea que, como tantos otros, es mas conocido fuera de España que dentro de ella: Francisco Amoros y Andeano<sup>1</sup>.

Don Francisco de Amoros y Andeano, marques de Sotelo, nació en Valencia el 19 de febrero de 1770 y murió en París el 8 de agosto de 1848. Apasionado de la cultura física y su primer introductor en España, creo ese primer Gimnasio en 1800, como quedo dicho, e intervino tambien, como hemos de ver, en otras aventuras con nuestro tema relacionadas.

Militar, alcanzo el grado de coronel y fue Secretario del Ministerio de la Guerra y mas tarde del Interior y de Policia. El hecho de que continuara ocupando puestos de dirección durante la ocupación francesa, hizo que se expatriara, con la derrota de las tropas napoleónicas, y marchara a Francia, para fijar su residencia en París, donde fundo el Gimnasio Nacional de Francia. no conforme con ello, cuando acabado el Imperio desapareció con él la primacia militar, fundo el Gimnasio Civil de París, dependiente del Ministerio del Interior frances, y fue, en el vecino pais, director de los gimnasios de toda Francia. Sus metodos se extendieron por todo el mundo y fueron utilizados en muchos paises, dejando clara huella en Rusia, Suecia, Dinamarca y Perú. Puede con justicia calificarsele como uno de los padres de la cultura física en Europa.

Todavía tuvo ocasion de visitar España casi diez años antes de su muerte, cuando contaba casi setenta años de edad, en el apogeo de su fama, ya olvidado el odio a los afrancesados y cambiada en España la situación política, vino a su pais de origen, recorriendo distintos lugares y recibiendo un homenaje de sus paisanos en Valencia, en un acto que se celebro en el Liceo el 19 de octubre del 1839.

## EL REAL INSTITUTO MILITAR PESTALOZZIANO

Antes de que el coronel Amoros marchara a Francia habia iniciado en Madrid una tarea que, de no haber sido truncada por la política y por la guerra, pudo tener una especial importancia en el futuro de la formación física española. Nos estamos refiriendo al Real Instituto Militar Pestalozziano, institución poco conocida, pero que reviste un gran interés y de la que ya nos ocupamos, con mayor extensión de la que aquí podemos darle, en otra ocasión<sup>2</sup>. Resumiremos lo que interesa hoy a nuestro proposito.

---

<sup>1</sup> Jose del Corral: "El Real Instituto Militar Pestalozziano".- Revista "Villa de Madrid", publicada por el Ayuntamiento, número 34, correspondiente al año 1972.

<sup>2</sup> Vease nota anterior.

El Real Instituto fue una creación de Godoy, una de las que muestran los buenos propósitos de que este político estuvo animado y sus deseos de utilizar las últimas y más modernas y progresivas técnicas; valores que quedan ciertamente empañados junto a sus equivocaciones y, sobre todo, junto a los medios empleados.

El 4 de noviembre de 1806, festividad de San Carlos y onomástica del rey, a las once de la mañana, en las Casas Consistoriales, se celebró el acto de inauguración en el que intervinieron Puig Samper, del Consejo de Castilla; el director-maestro del nuevo centro, Francisco Voitel y el canonigo Manuel Arjona que dio lectura a una oda alusiva. También intervino Agustín de Petitpierre, nacido en Cartagena pese a su apellido, cadete de nueve años de edad que realizó demostraciones de la bondad del método de Pestalozzi.

Voitel era un suizo, oficial del regimiento suizo de guardia real, que había conocido a Pestalozzi y sus métodos en su país, con ocasión de un viaje para reclutar soldados para su regimiento. Pestalozzi siguió atentamente desde Suiza este nacimiento madrileño de sus métodos renovadores de la pedagogía.

Pronto el centro se convirtió en la escuela de moda, a lo que debió contribuir el vistoso uniforme de los alumnos-cadetes. Amorós intervino también en el Real Instituto y creó en él, un gimnasio y dirigió la educación física de los alumnos. Es la primera vez que nosotros sabemos, se ofrece en un colegio cultura física.

Tuvo su primer domicilio en la Calle Ancha de San Bernardo, en el segundo piso de la casa número 5 de la manzana 495, según la numeración de la época, que corresponde al hoy número 3 de la calle de San Bernardo, muy cercana pues a la Plaza de Santo Domingo. Pero en este lugar estuvo poco más de dos meses, pasando a la calle del Pez, casa número 3 de la manzana 338, esquina a la Corredera de San Pablo, que es hoy la casa número 1 de la calle del Pez, gran casona que ocupa buen espacio desde la esquina de la Corredera hacia la calle de San Roque, aun cuando Repide, por error, lo sitúa en la manzana frontera de la misma calle haciendo también vuelta a la Corredera. Sobre la puerta de esta casona, campeaba la muestra con el título del Instituto en una alegoría nada menos que pintada por Francisco de Goya, pintura hoy perdida y de la que solo nos queda el grabado que sobre ella se hizo.

Las luchas políticas y sobre todo la invasión francesa se encargaron de acabar con la vida de un centro que hubiera podido ser renovación muy oportuna de los conceptos educativos españoles.

## UN INTENTO LEGAL

Ni aun siquiera la Guerra de la Independencia pudo detener lo imparable. La marcha de la cultura física había de seguir, si bien lenta y vacilante, continua.

Porque el 16 de noviembre de 1809 presenta don Melchor Gaspar de Jovellanos a la Junta Suprema de Gobierno, a la sazón establecida en Sevilla, su proyecto de "Bases para la formación de un plan general de Instrucción Pública". Importa

tante documento que no ha recibido toda la atención que merece. No podemos hacer aquí una transcripción que sería deseable, de estas Bases, al menos en lo que a la formación física se refiere, nos limitaremos a copiar un párrafo que marca los principios orientadores de este plan:

“La educación pública que pertenece al gobierno, tiene por objeto la perfección física y la intelectual y moral de los ciudadanos. La primera se puede hacer por medio de ejercicios corporales y debe ser general para todos los ciudadanos. La segunda por medio de enseñanzas literarias y se debe a los que han de profesar las ciencias”.

Detenidamente estudia el gran ilustrado como ha de ser la formación física que propone para todos los españoles de forma “común y pública en todos los pueblos de España” y también quien ha de impartir esta formación: “la educación pública física se cifra en que los ejercicios señalados para ella sean dirigidos por personas capaces de enseñar el mejor modo de ejecutarlos, para conseguir la mayor fuerza y agilidad de las acciones y movimientos de los muchachos”.

Naturalmente menciona los ejercicios generales que deben ser practicados y para hacerla compatible con la educación literaria señala que la física será ejercitada en días festivos “en horas compatibles con su santo destino”. Añadiendo que “ningún individuo pueda dispensarse de recibirla”.

Lamentamos que el espacio nos vede añadir aquí más datos tomados de estas magníficas Bases, pero hacerlo nos impediría ocuparnos de otros aspectos que nos esperan.

Como puede comprenderse las “Bases”, si bien de un alto interés histórico, no tuvieron ocasión de ser realidad. España estaba por entonces en su mayor parte en manos de Napoleón y era contra sus ejércitos contra quien los muchachos, a quienes se dirigían estas disposiciones, probaban, sin haberla recibido, su formación física.

## UN GIMNASIO PARA MADRID

Pasados los días de la guerra, las dificultades de la política fernandina y la primera guerra carlista, cuando llegan días más favorables, encontramos un nuevo proyecto.

El 2 de marzo de 1858 los concejales Sres. Pazos, Moreno Elorza, Teresa García, Goicochea, Salaya Peixonet, Romero Paz, Betegón y Belascoain presentan una proposición<sup>3</sup> en la que, tras hacer un canto a las excelencias de la educación física y gimnástica, proponen se construya un gimnasio en el Colegio de San Ildefonso para dar esta educación a los colegiales y añaden que “contando el Excmo. Ayuntamiento en su seno a una persona que acaso es la que introdujo en España estos estudios” se encargue el Conde de Villalobos de proyectar y dirigir este Gimnasio.

---

<sup>3</sup> Archivo de Villa, signatura 6-391-66 del Archivo de Secretaria.

Quizá el propio Villalobos no estuviera muy ajeno a este proyecto presentado por un grupo de concejales, sus compañeros en los bancos del Salon de Sesiones. Ya nos ocuparemos, pues lo merece, de la personalidad del citado conde de Villalobos.

En cuanto a que se pretendiera realizar tal innovación, realmente fuera de lo usual en la época, en el Colegio de san Ildefonso, no debe extrañarnos. Este Colegio es la mas antigua fundación municipal que bien puede remontarse al siglo XIV<sup>4</sup> y ha sido mimado por el Ayuntamiento, cuando el Concejo ha dispuesto de medios para ellos, que no ha sido frecuente en su historia.

La moción de los concejales se vio en la sesion municipal de 2 de marzo de 1858 -el mismo día en que fue presentada- y defendida por el concejal señor Salaya<sup>5</sup> y aceptado el encargo por el conde de Villalobos, fue aprobada por unanimidad. Al día siguiente refrenda el Alcalde, duque de Sesto, el acuerdo y de oficio se comunica el encargo a Villalobos el 14 del mismo mes a la vez que a el Regidor Comisario del Colegio, que era el concejal marques de Villanueva de la Sagra.

Un año tarda Villalobos en cumplimentar el acuerdo municipal por él libremente aceptado, y hasta el 14 de marzo de 1859 no firma el proyecto de Gimnasio que le habia sido solicitado. En el exordio del mismo disculpa su tardanza, aludiendo a conversaciones que se han tenido proyectando hacer un Gran Gimnasio para todo Madrid.

No hemos encontrado rastro de estas conversaciones que tanto nos interesarían ahora, pero es hecho frecuente en la organización municipal que, por su caracter parlamentario, se realicen de palabra aproximaciones, acuerdos y propuestas que quedan al margen de las actas oficiales de la Corporacion y sin constancia para el futuro si no es, como en este caso, una mera alusion. Pero esta alusion sera importante, porque va a ocasionar que Villalobos proyecte algo mucho mas interesante para nosotros que un mero gimnasio colegial: un gran gimnasio para todos los madrileños y hasta un proyecto de enseñanza de los futuros profesores.

## EL CONDE DE VILLALOBOS

Esta nueva figura que sale a nuestro paso enlaza con la ya aludida del coronel Amoros, pues la formacion gimnastica de Villalobos procede de el.

Don Francisco de Aguilera y Becerril, XII conde Villalobos, nacio en Madrid el 27 de enero de 1817, hijo primogenito de don Jose Aguilera y Contreras, XVI

---

<sup>4</sup> Jose del Corral: "El Colegio de San Ildefonso de los Niños de la Doctrina".- Ayuntamiento de Madrid e Instituto de Estudios Madrileños.- Curso "Historia de Madrid".- núm. 6.- Madrid, 1966.

<sup>5</sup> Archivo de Villa, Libro de Actas número 293.

marques de Cerralbo y de su esposa, doña Francisca Valentina de Becerril e Hinojosa.

Caso en Madrid el 8 de febrero de 1842 con doña Luisa de Gamboa y Lopez, en la parroquia de San Sebastian, y fallecio el 1 de julio de 1967, igualmente en Madrid. Sus restos fueron enterrados en el cementerio de la Archicofradia Sacramental de San Isidro, San Pedro, San Andres y Animas Benditas del Purgatorio de donde la familia los exhumo en 1931 para conducirlos al panteón familiar de los Cerralbo en Ciudad Rodrigo.

Fue su primer profesor de gimnasia A. Gracia, tambien pintor y grabador, que abrio una serie de grabados en los que se representa al conde, en posiciones tomadas del natural. En ellos su modelo y discipulo realiza dificiles y arriesgadas piruetas y ejercicios gimnasticos, casi circenses, segun la extendida costumbre de la época y de los que hemos podido encontrar dos entre los ricos fondos del Museo Municipal. Ambos repiten el mismo ejercicio en el se nos muestra a Villalobos en un escenario que bien pudiera ser un circo, vestido de extraña manera, tambien muy circense. Sobre una mesa se han dispuesto tres botellas y sobre ellas tres patas de una silla que queda con la cuarta sin sujección. Sobre el respaldo de la silla, en dificil equilibrio aparece nuestro gimnasta en descuidada postura, con las manos en los bolsillos. Los grabados corresponden a dos procedimientos distintos. El uno grabado en plancha por el citado A. Gracia, el otro litografiado del grabado original anterior, por Bachiller.

Tambien el mismo pintor y grabador sabemos que realizo un retrato al oleo de Aguilera, poco despues del fallecimiento del conde, cuyo original esta actualmente en posesion de la marquesa de Santa Amalia.

Invento Aguilera unas nuevas maquinas gimnasticas, de las que hace somera descripcion, al menos de algunas, en el proyecto de gimnasio de que despues nos ocuparemos y era su intencion presentarlas en la inmediata Exposicion de París. La muerte le impidio realizar su proposito, pero presentadas las maquinas por sus deudos, el Jurado de la Exposicion, por el "interes, novedad y originalidad" de las mismas, concedio al conde una medalla y mención honorifica en el certamen, a titulo postumo.

Estos aparatos o máquinas, que de ambas maneras se nombran, se tenian por perdidos; creemos que con los documentos que ahora ofreceremos los salvamos de esa perdida, ofreciendoles al conocimiento de todos los interesados.

No se limito Villalobos a su tarea de promover gimnasios, sino que también propago la gimnasia por medio de la imprenta, escribiendo dos folletos al menos, de los que nos ha llegado memoria. Es el uno "Ojeada sobre la Jimnasia (sic), utilidades y ventajas que emanan de esta ciencia" Escrita por el Excmo. Sr. conde de Villalobos, creador y director del Jimnasio de Madrid.- Madrid.- En la imprenta de Yenes, calle de Segovia.- 1842".

Se trata pues de una de las mas antiguas publicaciones sobre la materia aparecidas en España, especialmente si descartamos alguna anterior que fue mera traduccion del frances, aunque ello se ocultara por sus editores. Ademas, la cubierta

de este librito, nos demuestra que ya, mucho antes de proyectar los gimnasios que ahora nos ocupan, Villalobos ya habia creado y dirigia uno en la Villa y Corte.

Por si no queda suficientemente demostrada su voluntad de promover la cultura física otra de sus publicaciones nos la aclara. Se titula "Documentos acerca de la formación de un Gimnasio Normal en Madrid".- Madrid, Imprenta del Colegio de Sordomudos y Ciegos.- 1845.-

No tenemos de este folleto otro conocimiento que la cita, que se repite también en Palau, por cierto que con caluroso elogio. Pero en la Biblioteca Nacional no hemos podido dar con él ni figura entre los fondos catalogados. Nuestra búsqueda ha sido inútil y solo podemos añadir a lo apuntado que parece ser que este título figura en la colección de libros y folletos que sobre materia de educación física y gimnástica reunion don Amadeo Llaverias y Roviroso. La colección Llaverias paso en 1937, despues de estar en las manos de un librero de Barcelona, a la Generalidad de Cataluña; en 1939 cambio de dueño la colección pasando a poder del Comité Olimpico Español. Sin embargo, entre los libros recibidos por el Comité Olimpico, entre los que se cuentan los procedentes de la Colección Llaverias, no figura este interesante folleto de Villalobos<sup>6</sup>.

Convendra añadir nuevos datos, relacionados con la formación física, a la semblanza del conde de Villalobos. En 1867, su bien ganada fama de luchador por la cultura física le lleva a un alto puesto, quizá el mejor premio para todos sus esfuerzos, el de Profesor de Gimnasia del Principe de Asturias, el que despues de la prueba del destierro, habia de subir al Trono con el nombre de Alfonso XII y que tenia a la sazón diez años de edad.

Instalo Villalobos el Real gimnasio en una de las dependencias que todavia quedaban -y quedan afortunadamente- del viejo Palacio del Retiro que para la Majestad del rey don Felipe IV levantara, en las afueras de la Villa, el conde-duque de Olivares el que fuera salon de baile de aquel palacio y decoró con magníficos frescos en su techo. Lucas Jordan durante el reinado de Carlos II. Esto es, el edificio que se conoce como "el Cason" y que hoy es anejo del Museo del Prado, tan vecino, donde se expone el arte mas cercano en el tiempo y el celebre cuadro de Picaso "El Guernica".

En este lugar monto, para la formación del Principe, un gimnasio el conde de Villalobos, indudablemente, aun cuando no tenemos pruebas ciertas de ello, allí figurarian algunos de los aparatos de su creación que servirian para el adiestramiento del futuro rey. No hemos encontrado inventario o relación de los aparatos instalados ni creemos que existan ya. Lo que si sabemos, unicamente, es que acabada su funcion, pasaron al gimnasio de la Academia Militar de Toledo y despues a la Academia de Infanteria. En cualquier modernización de ese local, sin parar en barras y sin consultar origen, como es uso acostumbrado de todos los tiempos, alguien

---

<sup>6</sup> La historia de la desaparición de este libro nos lo comunico en su día el excelente investigador y bibliotecario que fue don Florentino Zamora, que trato de localizarlo a instancias nuestras.

que creo hacer una buena obra, los hizo tirar y acabarían en una hoguera de centinela o en la cocina de tropa y las partes metálicas terminarían en cualquier chatarería. Hoy esos elementos históricos nos serían de gran valor y enseñanza.

## SITUACION DE LA GIMNASIA EN MADRID EN 1859

Es el propio Villalobos, en uno de los párrafos de este informe-proyecto, el que nos hace saber la extensión que en la fecha tenía en Madrid la práctica gimnástica. "Conozco profundamente -dice- el aprecio que de la Gimnasia hace ya la población de Madrid; conozco muchos establecimientos de niños y niñas que no pueden tenerla en sus clases, aunque mucho la descan, por falta de localidad; conozco un considerable número de padres de familia que anhelan para sus hijos la creación de un gimnasio que les proporcione garantías de que serán en este ramo bien instruidos; conozco para el caso presente más aún, los rendimientos anuales de los Gimnasios que en Madrid bajo mi dirección se han establecido. En ellos, Excelentísimo señor, veo cifras que se están elevando a un cien por cien de ganancias, del capital en sus máquinas e instrumentos invertidos".

No creo que muchos sospecharan que un gimnasio madrileño, en pleno romanticismo, fuera un saneado negocio, pero la frase que hemos transcrito no admite interpretaciones, ciertamente lo eran. Esto supone una afición por el ejercicio gimnástico que no hemos podido advertir en otras fuentes, no ya las históricas clásicas, que están ausentes de ello, sino tampoco en la literatura ni aun en las obras costumbristas, en las que si encontramos alusiones a las salas de armas, no las hemos encontrado para esta otra actividad. Alguna alusión -siempre ridiculizante- si se puede advertir en el teatro, pero no en forma que acusara la numerosa afición que las frases de Villalobos precisan para que pudieran ser escritas en un informe oficial.

Por otra parte, de las expresiones copiadas tenemos que entender la existencia, sino de numerosos, sí de varios gimnasios en el Madrid de los finales del reinado isabelino.

## EL FILOSOFICO CONCEPTO DEL GIMNASTA

Es sabido que el interés que muestran los iniciadores de un movimiento y la larga elaboración de sus ideas, termina creando una mística especial que tampoco falta en el Informe de Villalobos que venimos comentando.

Resulta del mayor interés la escala que establece nuestro autor entre los practicantes de la gimnasia. Partiendo del practicante en su iniciación, queda en la categoría superior el que él llama "pedotriva", esto es el hombre del arte, el práctico, preparado para instruir en gimnasia, pero que no tiene fundamentos para pasar de ahí. Y sobre él, el "gimnasta", el hombre de la ciencia, la persona no solo conocedora del arte, sino también de los fundamentos de esa práctica y de la doctrina, ca-

si esotérica, precisa para continuar por los difíciles caminos de la profundización en la ciencia. El "gimnasta" es para nuestro autor un ser que tiene que estar revestido de características excepcionales con una gran amplitud de conocimientos que abarcan muy distintas ciencias. Es inevitable el recordar al "filósofo" dieciochesco al leer los párrafos de Aguilera. Hace de la gimnasia casi una religión, a la que el gimnasta verdadero tiene que sacrificarlo todo.

Y naturalmente, estos saberes han de estar doblados de características morales indispensables: bondad, caballerosidad, veracidad, firmeza, cortesía... Viene a ser pues, el gimnasta ideal de Villalobos, una nueva transmutación en el tiempo y los ideales del Hidalgo manchego, capaz también de lanzarse a las más peligrosas aventuras en el seguimiento de la amada ideal y lejana: la gimnasia.

## APARATOS GIMNASTICOS DE VILLALOBOS

Creemos de especial interés el reseñar aquí tomando a la letra de la descripción que el propio autor hace en su informe, aquellos aparatos que Villalobos fija para integrarse en el gimnasio propuesto y que son de su propia invención. Recuérdese que son seguramente los mismos más tarde premiados en la Exposición Universal de París.

Tomamos estos datos del expediente custodiado en el Archivo de Villa<sup>7</sup>.

*"Ayudadores flexo-branquiales del conde de Villalobos.-* Seis instrumentos de esta clase deben hacerse. Se necesitan para cada uno 32 pies de cuerda de ocho líneas de diámetro; un palo de fresno de dos pies y medio de longitud y pulgada y media de diámetro; dos poleas como las de los trapecios y un sustentáculo con un tirante de hierro, como los de la cuerda horizontal. Coste de los seis, 1.068 reales".

*"Ángulos y planos paralelos del conde de Villalobos.-* Estos planos que se colocaran paralelos a una de las tapias del gimnasio o formando ángulos entre sí, según la instrucción que con ellos se quiera proporcionar, serán dos, cada uno de 16 pies de altura y 10 de ancho, con la armadura de alamo negro de tres pulgadas de grueso y el resto de sus maderas de pino. Coste de los dos provistos de todo su herraje y de cuanto es necesario para su debida colocación y uso, 5.000 reales".

*"Máquina diatrechogona (corredera de ángulos) del conde de Villalobos.-* Seis máquinas de esta clase deben hacerse y siendo el costo de cada una de unos mil reales, será el de todas, 6.000 reales".

---

<sup>7</sup> Archivo de Villa, ASA 6-391-66.

*“Colecciones manipedo-trepadoras del conde de Villalobos.- Estas colecciones seran seis. Cada una se compone de dos manoplas trepadoras y dos zapatos de idem a 300 reales, importan las seis 1.800 reales”.*

*“Varas mistilineas (sic) concentricas del conde de Villalobos.- Estas varas son dos, una externa y otra interna, formado cada una con un mismo centro una figura cerrada por lineas curvas y rectas. El eje mayor de la mistilinea externa tendra 24 pies de longitud y el menor nueve; el mayor de la interna 20 pies y 8 pulgadas y el menor 5 pies y 8 pulgadas. Cada una de ellas con todas tres pies y diez pulgadas de altura y ambas seran construidas con madera de pino. Su coste 1.200 reales”.*

Seguramente desconocidos o casi tal en sus días, muy lejanos hoy de los conceptos actuales de la gimnasia, es de lamentar el laconismo de sus descripciones, seguramente completado por diseños graficos que no figuran hoy en la documentación conservada, quizá retidos mas tarde por su autor para otros usos o separados del expediente para sollicitacion de presupuestos o de formas de realizacion. Lamentable es esta perdida pero de todas formas creemos que los especialistas en el tema pueden tener gran interes por estos datos con los que quizá ellos, con consideracion detenida, pudieran quizá llegar a dar forma y determinacion de uso que a nosotros, agenos a la gimnasia, se nos escapa.

Por igual motivo evitamos aqui una valoracion tecnica de estos elementos que, por ser nuestra, habia de carecer de todo interes.

## MAS DATOS SOBRE EL GIMNASIO DE VILLALOBOS

Dos emplazamientos eligio el conde de Villalobos para sus gimnasios. Para el del Colegio, que estaba situado en la Carrera de San Francisco, esquina a la calle de las Aguas y con salida posterior a la calle de las Tabernillas, lo que era entonces sala de clase, obligando por tanto a la construccion de otro local para escuela. Para el gran gimnasio destinado al pueblo de Madrid con caracter municipal -que bello antecedente de las muy posteriores instalaciones deportivas municipales- no determino lugar, dejandolo a la eleccion del Ayuntamiento puesto que era posible, por su destino, realizarlo en cualquier punto de Madrid. Pero lo que si determino es una superficie minima de 15.000 pies cuadrados de los que 6.000 estarian destinados a la construccion de un salon para los “gimnasmás”, nombre que daba a los que seguian como alumnos las enseñanzas, y que estaria naturalmente cubierto. Otros 6.000 pies cuadrados al aire libre, estarian igualmente dedicados a los ejercicios y los 3.000 restantes para porteria, almacen, vestuario de hombres y mujeres -llamamos la atencion sobre esta aceptacion de las mujeres en la gimnasia en un documento de 1859- anfiteatro para las explicaciones “pedotribicas” a los que hayan de servir esta profesion, habitacion para el director facultativo del gimnasio, para el administrador del mismo, al que Villalobos, en recuerdo de los viejos gim-

nasios romanos, prefiere llamar “cosmeta”, y para los sirvientes necesarios, con “todo lo demas que es preciso en un establecimiento de esta naturaleza”.

El coste total que el autor designa para esta realizacion que nunca llegaria a su fin pretendido, como despues veremos, eran:

160.000 reales de gasto total de material; 12.000 de gastos indeterminados; 44.066 reales de gastos anuales de personal y 4.000 reales, igualmente anuales, de conservacion de las instalaciones. Felices tiempos en que mil pesetas eran bastante para atender a los gastos de conservacion de una instalacion deportiva de esta magnitud.

El gran proyecto nunca llego a ser realidad. El gimnasio murio ahogado entre dificultades economicas y trabas administrativas. Lo que si fue realidad, aunque 17 años mas tarde, fue el gimnasio del Colegio de San Ildefonso en el mismo lugar que Villalobos habia elegido para el y construyendo sobre el gimnasio la nueva escuela.

Resulta a nuestro entender necesaria la pregunta: era caro el gimnasio que el conde de Villalobos pretendia?. Sin necesidad de recurrir a la siempre estimativa forma de reducir los reales de la epoca a pesetas actuales, lo que origina al lector una triste añoranza, tenemos una ocasion de comparacion pues veinticinco años despues de que Villalobos redactara su informe aparece un librito “Gimnasia Civil y Militar”<sup>8</sup> en el que también se describen los elementos precisos para un gimnasio y que repiten, naturalmente salvo los aparatos de Villalobos, los restantes elementos que el hace figurar en su gimnasio. Tambien desaparecen termómetros y barómetros, metronomos y tambores que Villalobos juzgaba necesarios. Pues bien las diferencias entre los precios que una y otra fuente ofrecen son muy pequeñas, las leves que podemos cargar a la continua subida de precios, que es signo habitual de todos los tiempos.

Pero la comparacion entre uno y otro gimnasio nos ofrece ademas la ocasión de ver como Villalobos se adelantaba a su época. Veinticinco años despues podemos decir que nada ha variado y que lo esencial del primer establecimiento es lo que figura en el segundo y esto en los momentos iniciales de la gimnasia en los que esta, como todas las especialidades, es ley que se transformen con mayor rapidez que en tiempos posteriores.

Como curiosidad anotemos que Villalobos veia a sus “gimnasmias” trabajar en su proyectado gimnasio “con botitas escarpines, atacadas con cordón, cada uno provisto de su cinturón gimnástico”. Tambien nos dice que la leccion gimnastica debe comenzar tres horas por lo menos despues de la última comida y concluir media hora antes de la siguiente que los “gimnasmias” hayan de hacer.

Para terminar con este apartado parece indispensable resumir, aun cuando sea muy apretadamente el resto de los aparatos que Villalobos veia necesarios para configurar la enseñanza gimnastica tal y como el la concebía:

---

<sup>8</sup> Francisco Pedregal Prida: “Gimnastica Civil y Militar”.- Madrid, 1884.

Un portico de escaleras formado por tres de 16 pies de altura, una de ellas horizontal y dos inclinadas. Red de seguridad. Portico para colgar escalas y otros instrumentos, que tendra a su pie una zanja llena de arena, y del que se colgaran: cuatro tablones de 16 pies, dos perchas movibles, ocho perchas verticales o inclinadas, dos escalas de cuerda y madera, dos escalas de Amoros, dos escalas de Boiss-Rosse, dos de estribo fijo; dos de estribo movible; dos cuerdas de nudos; otras dos lisas; cuatro escaleras de 18 pies y dos trapecios. Tambien figuran en el proyecto, cuerda horizontal y tirante, pesas de hierro, cuerda floja, bancos cuya altura pueda variarse desde un pie y diez pulgadas hasta tres, un sistema de cuerdas fijas verticales, basculas branquiales, muro almohadillado o "falangino" con zanja de arena a su pie, anillos o empuñaduras branquiales, estrivos movibles de cuerda, puente horizontal de 30 pies de madera, otro puente horizontal inclinado, caballos de madera almohadillados, saltadero, varas para saltar, otro saltadero de los llamados "pasa-rio", aparatos de natacion de los de Heisser y mazas persas.

Añade a todos estos aparatos reloj, termómetros, barómetro, metronomo, balanza y dos tambores.

Siempre son estimativos los calculos de reduccion del valor adquisitivo de la moneda en epocas distintas, basados como se sabe en la comparacion de valores de alimentos basicos y de jornales igualmente basicos. Se pueden traducir los 160.000 reales que el conde de Villalobos estima suficientes para la realizacion del gimnasio en unos 640 millones de pesetas actuales.

## EL MADRID Y LOS MADRILEÑOS DE 1859

Resulta a nuestro entender indispensable, para situar el proyecto que venimos comentando un breve bosquejo del Madrid y de las gentes que vieron nacer este proyecto.

En aquellos dias se vivia lo que con frase certera Valle-Inclan ha llamado "los amenes isabelinos". Nueve años faltaban para que la revolucion que ha pasado a la Historia con el nombre de la "Gloriosa", encabezada por Prim, Serrano y Topete diera al traste con el ya muy inestable trono de la reina Isabel II.

Madrid vivia la fiebre romantica. Frac para los caballeros, crinolina para las damas. Poesias en el Liceo y en Ateneo Artístico y Literario. Un Madrid que todavia no habia roto los limites que le puso Felipe IV en los comienzos del siglo XVII. Al norte la linea de los bulevares, al este la del Prado-Recoletos, al sur, las rondas, al oeste el Palacio Real. 512 calles, 70 plazas y plazuelas, escasos 7.000 edificios y 225.000 habitantes.

Era Presidente del Consejo de Ministros el general don Leopoldo O'Donnell, Ministro de Fomento -de quien dependia toda la enseñanza- don Rafael de Bustos y Castilla, de la Gobernacion don Jose Posada Herrera y Alcalde de Madrid el duque de Sesto.

Politicamente se vivía pues en una posición que se puede llamar centrista. La prensa más destacada estaba formada por los diarios "La Esperanza", absolutista; "El Heraldo", órgano del conde de San Luis; "La España", fundado por don Pedro Egaña; "El País", conservador; "El Pueblo", demócrata. Pero todos con unas tiradas reducidísimas que difícilmente superaban el millar de ejemplares.

Estamos en un Madrid cuya incipiente industria es muy reducida y que aun los establecimientos que llevan tal denominación no pasan en la mayoría de los casos de talleres. Aun es la Fábrica de Tabacos el lugar que tiene mayor número de asalariadas.

Todavía no puede hablarse en la Villa de barrios obreros aun cuando se van conformando como tales los que bajan hacia el río: Lavapiés, Embajadores... La habitación se hace -ricos y pobres- en el mismo edificio. La diferencia estriba en que la planta baja la ocupan los comerciantes, que suelen tener vivienda unida al establecimiento, el entresuelo, si existe, suele también formar parte de esta dedicación comercial. El principal es la habitación de las clases adineradas y después, conforme se va subiendo, el estadio económico se hace más pobre y también los pisos, pues si el principal suele ocupar toda la superficie de la finca o dividirse en dos habitaciones separadas, los pisos superiores abren sobre los descansillos de las escaleras cada vez mayor número de puertas. Las guardillas no suele tener cada una, más de una o dos habitaciones. Los barrios bajos, los que van hacia el río, se pueblan de casas de las llamadas "de sábado" o de corredor: son las que después hemos llamado "corralas" y cuyo primer nombre citado se debe a que el alquiler se pagaba por semanas, precisamente los sábados.

El comercio es seguramente, después del servicio doméstico, la mayor fuente de empleo. En él los dependientes están todavía sujetos al "internado", esto es con residencia en el propio establecimiento y alimentados por sus patrones. Durmiendo muchas veces sobre el mostrador o sobre los sacos de legumbres.

Fastuosas noches del Real, que son un conjunto de sedas y pedrerías alrededor de la reina Isabel, que siempre gusto de la música y aun más de la Ópera. La moda viene ya de París, pero tarda mucho en llegar. El veraneo comienza a ponerse de moda entre los elegantes, todavía es y lo será por mucho tiempo, algo inasequible a la mayoría.

En otro lugar<sup>9</sup> tuve ocasión de demostrar, sobre la frialdad de las cifras, que el alimento del madrileño era el cocido de una forma generalizada. Tanto para unas como para otras clases sociales. Pero conviene recordar también que nuestro cocido madrileño es plato capaz de dejar al comensal de una mesa satisfecho y aun excesivamente harto y a otro, que tuvo el mismo plato en otro lugar, apenas si calmada su elemental necesidad. Y es que el cocido puede tener muchas variantes, hay

---

<sup>9</sup> José del Corral: "El cocido madrileño". - En "Anales del Instituto de Estudios Madrileños". - Tomo XXI. - Madrid, 1984. - Se hizo edición venal separada.

que recordar el que se ha llamado cocido de albañil, aquel que no tenía, a más de los garbanzos y las patatas, si no es algún hueso y un trozo de longaniza o un pequeño pedazo de chorizo. Ya un trozo de carne barata supone un ascenso gastronómico.

El pueblo tiene como centro social la taberna y hay una en cada calle, salvo en el frecuente caso de que haya más. Viejas tabernas con puerta pintada de almagre, cortinillas en los cristales y mostrador de cinz.

Las epidemias continúan siendo un auténtico azote periódico de la Villa. El cólera se repite con resultados trágicos. Poco antes de la fecha que nos ocupa, en 1855, había sufrido Madrid la última epidemia cólera, desde Mayo a noviembre del citado año, que duro la epidemia, se produjeron 5.731 casos de afectados con 3.707 defunciones. Todavía esperaba nuevo brote epidémico en 1865.

Cuentese para comprender el estado sanitario del momento la verdadera ausencia de preceptos higiénicos, desconocidos para la mayoría aun, las viejas conducciones de agua en ocasiones herederadas de la dominación árabe y todavía en uso, la existencia de vaquerías en el interior de la ciudad que suministraban toda la leche consumida, en estado higiénico deplorable, con vacas enfermas y adulteración habitual del producto.

Faltaba mucho aun para el establecimiento de jornadas horarias de trabajo. La jornada de doce horas resultaba habitual en la práctica. Como hemos visto la población de escasos recursos económicos vivía en estrechas habitaciones.

Todo esto ocasiona una situación de la población desde el punto de vista médico realmente pobre. La situación era por otra parte semejante en cualquier capital europea. Es precisamente muy pronto cuando comienzan las voces técnicas a presionar a las autoridades para la resolución de todas estas dificultades y el cambio paulatino alcanzado a lo largo de lo que resta de siglo es, aunque no completo, sí considerable.

Conviene tener a la vista todos estos condicionantes de la situación del momento para darnos cuenta de la verdadera importancia, más que meramente deportiva verdaderamente indispensable para la vida de la mayoría, que tenían estos primeros ensayos gimnásticos de los que venimos ocupando y que realmente venían muy a tiempo en el triste conjunto de circunstancias reinante.

De todo esto se desprende la importancia social del momento que tuvieron estas prácticas de formación física y asimismo la importancia social de los hombres que las llevaron adelante poniendo en ellas todos sus afanes.

## EL ÚLTIMO DE LOS PREDECESORES: APARICI BIEDMA

No podemos dejar en silencio la figura del general don José María Aparici Biedma, ganado también por el ejemplo de Amoros. Después de su permanencia en Francia en los gimnasios por este creados, desarrollo intensa campaña de promoción de la educación física, aunque su acción quedara reducida a la esfera militar.

Creo varios gimnasios de este caracter antes de que llegara la mitad del siglo y realizo una serie de publicaciones destinadas a popularizar los ejercicios y practica de la educación física entre la tropa consiguiendo que formara parte de la educación de las mismas.

### REVISION DEL PANORAMA HASTA 1873

Los gimnasios fueron multiplicandose con cierta rapidez, pero fallaba la formación de los profesores, en su mayoría procedentes de actividades circenses y ayunos de la necesaria base científica para un buen desarrollo de su labor. Esto ocasionara en estos momentos reacciones frecuentes de los profesionales de la medicina contra esta practica de cultura fisica que no tenia la base científica suficiente y resultaba en ocasiones contraria a los mismos fines perseguidos.

Bien es cierto que tiene fecha de 6 de noviembre de 1861 una Real Orden determinando la inclusion de ejercicios fisicos de gimnasio en el plan de estudios de la segunda enseñanza, pero es facil comprender el escaso resultado de la misma, faltos los centros de gimnasios en su mayoría y siempre sin profesorado competente para desarrollar esta formacion.

### LA PREOCUPACION OFICIAL POR LA FORMACION FISICA Y LA PRIMERA REPUBLICA

Es el momento que llega a nuestras notas la figura de don Manuel Becerra y Bermudez, al que se puede considerar el padre de la gimnastica española. Fue en 1873 cuando por su iniciativa se introdujo la gimnasia en los planes oficiales, aun cuando este primer intento tuviera caracter voluntario, disposicion que se produce en los días de la Primera Republica.

Fue ya despues, en el reinado de don Alfonso XII, cuando la iniciativa de Manuel Becerra logra la realidad de la Educación Física y lo que es mas importante, la creación de la Escuela Central de Gimnasia, pero estos hechos quedan ya fuera del limite cronologico que nos hemos trazado y corresponden al momento de la verdadera historia de la educación física en nuestro pais, de la que nosotros hemos pretendido con estas lineas un deshilvanado conjunto de notas que ilustren un poco lo que bien pudieramos llamar su prehistoria.

### BIBLIOGRAFIA GIMNASTICA SELECCIONADA ANTERIOR A 1875

Por la importancia que revelan sobre la preocupacion social y de individuos y aun grupos sobre el tema que nos ocupa queremos añadir aqui una apretada selección -entre las muchas publicaciones existentes- de libros aparecidos antes de lo que hemos llamado, aparicion oficial de la gimnasia, y que pueden servir como ini-

ciación al estudio del momento a los curiosos del tema. Seleccionamos los editados en Madrid.

Hay que añadir a los que en las paginas anteriores se han citado a los siguientes:

Alvarez Gonzalez, Paz: "Influencia de la gimnasia en el desarrollo y vigor de la organización del hombre".- Madrid, 1863.

Busque y Torro, Sebastian: "Gimnastica higiénica, médica y ortopédica o el ejercicio considerado como medio terapeutico".-Madrid, 1865.

Elizalde y Paul, Francisco de: "Influencia de la gimnastica en el desarrollo y vigor de la organizacion del hombre en sus primeras edades".-Madrid, 1867.

Gaona de los Reyes, Manuel: "Influencia de la gimnastica en el desarrollo y vigor de la organizacion del hombre en sus primeras edades".-Madrid, 1866.

Grasa y Perez, Jose Lorenzo: "Influencia de la gimnastica en el desarrollo y vigor de la organizacion del hombre en sus primeras edades".-Madrid, 1861.

Naharro, Vicente: "Descripcion de los juegos de la infancia, los mas apropiados a desenvolver sus facultades físicas y morales y para servir de abecedario gimnastico".-Madrid, 1818.

Olavarria, Juan de: "Memoria sobre el medio mas breve y eficaz de mejorar la condicion fisica y moral del pueblo español".-Madrid, 1833.

Oppelt y Torrubia, Jose: "Influencia de la gimnastica en el desarrollo y vigor de la organizacion del hombre en sus primeras edades".-Madrid, 1862.

Peña, Jose Jorge de la: "Ensayo sobre la perfeccion del hombre en la extension de su ser".-Madrid, 1842.

Roth, Juan Miguel: "Proyecto gimnastico-militar para la formacion de un batallon local de jovenes españoles, desde los diez a diez y seis años de edad".-Madrid, 1821.

Vinaja y Caballero, Miguel: "Influencia de la gimnastica en el desarrollo y vigor de la organizacion del hombre en sus primeros años".-Madrid, 1860.

## HECHOS GIMNASTICOS Y DEPORTIVOS DE LA EPOCA ESTUDIADA

Traemos a este lugar una serie de hechos deportivos y gimnasticos que, pese a su caracter aislado, considerados en su conjunto puede ofrecer un panorama de la situacion de la formacion fisica en Madrid desde el 1800 a 1875, epoca que corresponde a nuestro estudio y de la que son fruto incompleto estas notas.

Se refieren estas noticias a sucesos varios, pero todos unidos por su dedicacion deportiva. Se observara una mayor concentracion de un tipo determinado en algun momento, lo que nos dice del interes público por esa especialidad.

Estos sucesos, que encontramos desperdigados, fundamentalmente en fuentes periodisticas de la epoca, creemos que resultan una buena muestra del interes creciente que se observa por los temas que nos ocupan. Bien cierto es que en algunos casos ese interes puede considerarse extra-deportivo, como es el caso frecuente de las carreras

de caballos y los juegos de pelota, en los que tenemos por seguro que la afición del momento estaba más en las apuestas y su azar que en el propio sentido deportivo de las pruebas o encuentros realizados, sin embargo creemos también conveniente traerlos a este lugar, como exponente de un sentir de la sociedad del momento.

Son también frecuentes las actuaciones en las que se advierte una mezcla deportiva y circense, pero en las páginas que anteceden quedó suficientemente claro que esa mezcla fue inseparable de los primitivos ejercicios gimnásticos, al menos en nuestro país, y creemos que en el resto de Europa. En este punto se confunde íntimamente lo que es gimnasia pura y lo que es espectáculo profesionalizado, pero también estimamos conveniente reunirlos aquí, pues exponen también el sentir y la afición de un momento histórico.

### *Juego de pelota*

Encontramos referencia a encuentros de pelota en distintos lugares, especialmente en un frontón en Chamberí, que se nombra sin otro detalle que pudiera ayudarnos a su localización y en el tenemos noticia de encuentros arrancando del 25 de mayo de 1847 (“El Herald”).

Algunos de los pelotaris dejaron memoria de su nombre, como don Jorge Urquía, que fue vencedor en partido contra el Sr. Ubici en 9 de abril de 1847 en el propio frontón de Chamartín (“El Español”).

Cuatro afanados jugadores se enfrentaron en el mismo lugar el 6 de mayo de 1847 (“El Herald”). Cosa curiosa, el partido se celebró a las tres de la tarde.

Hubo un Hipódromo en las afueras de la Puerta de Santa Bárbara, por lo que son hoy calles de Santa Engracia y de Almagro, donde encontramos mención, más que de competiciones hípias, de diversas actividades deportivas, así de unas partidas de pelota para el domingo siguiente que se anuncian el 1 de abril de 1851 (“La Nación”).

Fue en ese mismo Hipódromo donde sabemos que el 10 de junio de 1851 el gigante Eleizegui -de quien carecemos de otros datos- estuvo jugando a la pelota y a los bolos (“La Nación”).

Curiosa es la denuncia que se inserta en las páginas del diario “la España” de 22 de febrero de 1852 por la que tenemos noticia de que era uso habitual que se utilizase la plazuela del Buen Suceso para jugar a la pelota muchachos y aficionados. Debe referirse al lugar donde por entonces se comenzaba la construcción de la que sería la Iglesia y Hospital del Buen Suceso, en la calle de la Princesa, ya desdichadamente desaparecida, pues no es posible pensar que sucediera en el anterior emplazamiento de esta institución en la Puerta del Sol, entre las calles de Alcalá y la Carrera de San Jerónimo.

Otro trinquete aparece a nuestra busca, situado también fuera de las puertas de la Villa, esta vez de las de Recoletos, que estaba situado por donde hoy la plaza de Colón y donde el 13 de noviembre de 1853 se anuncia un partido entre un navarro y un vizcaíno, para el que existen ya fuertes apuestas. (“La Nación”).

El 25 de marzo de 1865 se inauguró un nuevo frontón de pelota detrás de la plaza de toros. Esta plaza de toros tenía que ser la antigua, la levantada por Fernando VI en las afueras de la Puerta de Alcalá, por donde hoy sale a la calle de Alcalá la de Claudio Coello. Por cierto que por estas fechas esa plaza tenía sus días contados, iniciadas ya las obras del barrio de Salamanca, que obligaban a su demolición para dar salida a las nuevas calles abiertas (“La Discusión”).

### *Funciones gimnásticas*

La compañía gimnástica francesa dirigida por Martinelli ofreció una función en el teatro del Príncipe el 14 de agosto de 1846 (“El Heraldo”).

### *Carreras de Caballos*

Como resultado de una apuesta personal entre los jinetes, se celebró una carrera en la Casa de Campo entre Mr. Mamby, que montaba “Mazzepa” y don Ignacio de Figueroa, montando “Madrileño”. La carrera, que tuvo lugar el 18 de noviembre de 1848 se corrió a dos vueltas del circuito con salto de seis barreras de cuatro pies de altura. A la prueba asistió la reina Isabel y fueron jueces los duques de San Carlos y de Sesto y el marqués del Moral (“La Esperanza”).

El 15 de julio de 1849 función ecuestre-gimnástica en el Hipódromo de las afueras de Santa Bárbara, dirigida por Ratel y Carrasco (“La Nación”).

El citado Hipódromo se corrieron el 12 de agosto de 1851 carreras de carros romanos y también carreras realizadas por un hombre de pie sobre dos caballos (“El Heraldo”).

Una reglamentación de las carreras de caballos se realizó en 1860, de la que “El Pensamiento Español” de 16 de mayo dio cuenta. Se referían a las que se celebraban en la Casa de Campo.

Eran ciertamente frecuentes en este lugar y encontramos referencias de prensa de octubre del 1860, marzo del 1861, comienzo de la temporada 1861-62 el 28 de octubre, marzo de 1862, en el que día 24 del citado mes y año se corrió el Premio de 1.000 reales (“La Época”) continuando en el 1864 y el 11 de noviembre de 1875 ya el premio del Rey lo ganó “Luccro” propiedad del Sr. Davies. Estas noticias se encuentran en las fechas referidas en “El Contemporáneo”, “La Iberia” y “El Imparcial”.

Una carrera particular conocemos del 16 de abril de 1863, publicada dos días después en “El Contemporáneo”. Se trata de una insolita carrera de caballos campo a través con salida del ventorrillo de la Sorda y llegada al Parador de la Luna. Recorrido que suponemos hacia el noreste de Madrid.

Como última noticia de este apartado una que tiene extraordinario valor, la del comienzo de las obras de construcción del nuevo Hipódromo el 13 de abril de 1870 y que fue inserta en el diario (“La Esperanza”). Naturalmente se refiere al ya desapare-

cido Hipódromo del final de la Castellana, por donde hoy la Plaza de San Juan de la Cruz.

### *Aerostacion*

El 6 de enero de 1849 denuncia "La España" que un globo desconocido asciende por las noches en la plazuela de la armería o en la Cuesta de la Vega y que el lunes pasado cayó sobre un tejado cuando al despegar aun no había llegado a remontar la altura de la torre de Santa María. Extraña noticia pues no debía ser difícil conocer el nombre del propietario y aficionado a la aerostacion que realizaba tales ejercicios. La torre referida era la de una vieja Iglesia, desdichadamente desaparecida algunos años despues, que estaba situada al final de la calle Mayor cerrando parte de lo que despues fue calle de Bailen.

Mr. Grellon realizo una ascension de globo sobre Madrid el 28 de mayo de 1850 ("El Herald") repitiendo su proeza varias veces en fechas sucesivas.

El 11 de enero de 1851 ascension en globo de los ingleses Goolston, Criford y su esposa desde la plaza de Toros ("El Herald").

El "celebre" Montemayor, constructor de globos acrostáticos realizo una prueba de su nuevo aparato "Eolo", el 10 de octubre de 1857, en las afueras de Madrid. ("El Fenix").

### *Esgrima*

No encontramos noticias apenas sobre esta especialidad, pero si una muy curiosa tanto por el desafio que suponía como por la personalidad de quien lo hacia: una mujer. El 27 de enero de 1849 la Profesora de Esgrima doña Teresa Castellano dio un asalto en el Salon de la Casa de las Diligencias en el que se le enfrentaron profesores y aficionados a la esgrima. ("El Herald"). La Casa de la Diligencias estaba en el primer trozo de la calle de Alcalá.

### *Ejercicios gimnasticos*

Se realizaron en el Hipódromo de las afueras de la Puerta de Santa Barbara a finales del año 1850 "tres o cuatro" funciones de ejercicios gimnasticos, de cuerda, icarios y demas que "en este lugar es costumbre". ("El Herald").

### *Paracaidismo*

En "La Epoca" de 4 de enero de 1852 leemos que ha llegado del Brasil un negro, llamado Pedro Alvarado, que pretende arrojarse con un paracaidas desde la torre de la iglesia de Santa cruz. Ignoramos si llevo a cabo su intento.

### *Pelear de gallos*

Eran numerosísimas y en distintos lugares. Se solían dar diez a doce combates en cada sesión. Doce fueron los que se celebraron en el "Círculo Gallístico" de Recoletos, en el 27 de junio de 1859, con gran asistencia y animación ("El Fenix").

Todavía en 1862 tenemos noticia de que este mismo "Círculo" continuaba con la presentación de sus peleas ("La Esperanza". 5-XII).

### *Tiro de Carabina*

En 1861, el 25 de octubre, se abrió un nuevo local destinado al Tiro de Carabina en el Paseo de Ariel ("El Contemporáneo").

### *Tiro de Gallos*

Como última noticia de este resumen queremos incluir una que hoy consideramos enteramente anti-deportiva, pero que es muestra de la sensibilidad de la época bien distinta de la nuestra: el 27 de mayo de 1872 nos informa el prestigioso diario "La Correspondencia de España" que se ha vuelto a abrir, después de sus obras de reforma, el local destinado al "Tiro de Gallos" en la calle de Jorge Juan.

## LOS JUEGOS POPULARES

Hemos tratado de recorrer, a grandes pasos y con la rapidez que el caso lo exige la trayectoria de los comienzos de la cultura física en la Villa de Madrid en los primeros años del siglo XIX, pero no podemos olvidar en este rápido esquema algo que tuvo en sus días una entera importancia mientras se formaban los principios de la práctica científica y sistemática de esta especialidad: los Juegos Populares y juegos infantiles que habían venido siendo, ya desde siglos, auténtica práctica del ejercicio físico lo mismo en Madrid que en todos los lugares.

Hay entre esos juegos algunos que, con ligeras variantes, se han perpetuado hasta nuestros días, como es el caso del juego de pelota, otros, como el tiro de barra y de jabalina que han sido origen de estas especialidades gimnásticas, las carreras nunca faltaron tanto entre niños como entre jóvenes y tendríamos que añadir, la esgrima, la rayuela, la gallina ciega, la natación, el llamado de "manos calientes" con numerosas variantes (zurriago, etc.) y muchos más, bien conocidos de todos.

Todas las actividades y tareas humanas, antes de ganar su etapa afianzada sobre bases experimentadas y científicas, han corrido, durante siglos, con formas y con métodos empíricos desarrollando una necesidad sentida por la humanidad. La misma Medicina, en los años que venimos refiriéndonos, aun cuando más adelan-

tada que la cultura física a la que contribuyo mucho a desarrollar, tenía también métodos lejanos a la verdad de la ciencia. Tanto en lo que se refiere, por ejemplo a la asepsia, en las condiciones generales, como en la terapia habitual, que acudía constantemente a las sangrias para cualquier dolencia, que, si bien debieron evitar muchas anginas de pecho y trastornos circulatorios, también en muchos casos ocasionaron dificultades graves a los enfermos a ellas constantemente sometidos.

Como hay en el hombre un sentido de sociabilidad y otro de competición, estos juegos ocasionaron numerosas informales competiciones, sin el rigor de nuestros días, pero beneficiosas para el cultivo del ejercicio que suponían y sus consiguientes ventajas para la salubridad de las gentes.

En la literatura de la época a que nos venimos refiriendo quedan huellas de estos juegos y de su extensión, que alcanzaba a la totalidad de los núcleos de población:

También dejaron huellas en el Arte. La abundante serie de cartones para tapices que en los últimos años del siglo XVIII y en los primeros del XIX realizaron, no solo Goya, sino un grupo numeroso de pintores entre los que hay que añadir a José del Castillo, Ramón Bayeu, Gregorio Ferro, Francisco Bayeu y tantos otros, se encuentran numerosos ejemplos, ya que el obligado tema común para todos los pintores era el de escenas populares de la época y prestaron especial atención todos ellos a juegos infantiles. Por estos cartones desfilan escenas de Juegos de pelota, gallina ciega, zancos, corrida de cometas, gigantillas, luchas, carreras y tantos otros que por bien conocidos de todos es inútil traer aquí con mayor detalle. En el Museo del Prado y en el Romántico figuran ejemplos numerosos que, aparte de su valor artístico, tienen el de ser auténticos documentos gráficos de usos y costumbres populares demostrativas de la extensión de los ejercicios físicos realizados, de una manera anárquica y espontánea, pero indudablemente no menos eficaz y muy digna de tenerse en cuenta al tratar de recontar como los hombres habían comprendido desde mucho antes esta necesidad del cultivo de la formación física del individuo.